

Sesión 5 Los ojos de Jesús como llama de fuego: temor de Dios e intimidad con Dios (Pt. 1)

I. OJOS COMO LLAMA DE FUEGO: INTIMIDAD Y EL TEMOR DE DIOS

- A. Los ojos de Jesús hablan de Su habilidad para verlo todo. Jesús es omnisciente, esto significa que posee todo conocimiento, sabiduría y discernimiento. Ve la verdad plena acerca de todo. Ve a través de todo como el fuego penetra el metal. ve lo que ocurre tras bastidores y debajo de la superficie. Conocer esto nos equipa, para caminar en intimidad con Él y en el temor (respeto a, honor a) de Dios.

¹⁴ Sus ojos eran como llama de fuego (Ap. 1:14)

- B. Los ojos de Jesús son puros como el fuego. Él interpreta lo que ve sin ninguna distorsión de los hechos en contraste con los juicios de jueces humanos y pecadores. Tenemos toda Su atención, Sus ojos siempre están sobre nosotros.

- C. Todo alrededor de Dios está ardiendo en fuego. Un río de fuego sale de Su trono, las 7 lámparas de fuego y los serafines (literalmente los que arden) arden delante de Él. El mar de cristal también arde en fuego.

¹⁰ Un río de fuego corría, saliendo de delante de Él (Dn. 7:10)

² ...un mar de cristal mezclado con fuego, y a los que habían salido victoriosos...en pie sobre el (Ap. 15:2)

- D. El Señor presta cuidadosa atención a todo y a todos, a Sus amigos y a Sus enemigos. Esto fortalece a los que lo aman pero es aborrecido por aquellos que no lo aman. Siempre estamos en Su mente.

² Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos comprendes mis pensamientos. ³ Tú escudriñas mi senda...y conoces bien todos mis caminos. ⁴ Aun antes de que haya palabra en mi boca, he aquí, oh SEÑOR, tú ya la sabes toda...Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es muy elevado, no lo puedo alcanzar...¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! ¹⁸ Si los contara, serían más que la arena (Sal. 139:2-6, 17-18)

- E. Los ojos de Jesús como fuego son enfatizados tres veces en Apocalipsis (Ap. 1:14; 2:18; 19:12). Las cosas que están escondidas en las tinieblas están completamente claras para el Señor. El fuego de Dios imparte amor santo y destruye todo lo que obstruye Su amor (juicio). Él desata su «fuego de gracia» o el «fuego de juicio» dependiendo de que la gente lo reciba o lo resista.

³ En todo lugar están los ojos del SEÑOR, observando a los malos y a los buenos. (Pr. 15:3)

- F. El fuego en Sus ojos revela Su anhelo por nosotros y a la vez nos entenece para que lo amemos. Sus ojos ven nuestras faltas y esto hace que caminemos en el temor de Dios también. Él ve nuestros anhelos inmaduros por amarlo, dándonos confianza. Él ve, recuerda y recompensa todo lo que hacemos al servirle, dándole relevancia a cada día. Él ve nuestras cargas y camina con nosotros de manera íntima. Él conoce nuestro futuro, dándonos dirección y esperanza, y conoce a todos nuestros enemigos, estos nos brinda gran seguridad.
- G. Los ojos de Jesús están llenos de luz y hermosura, creando amor y temblor en nosotros al entrar en la majestad y misterio de vivir con Él. Su fuego es glorioso y peligroso, fortalecedor pero invencible e intrigante, pero aterrador. Espíritu Santo, ayúdame a mirar los ojos amorosos de Jesús.

II. LOS OJOS DE JESÚS QUE ANHELAN: CELO POR AMOR

- A. Sus ojos como fuego revelan Su fuerte anhelo y ardiente celo por nosotros. Su celoso anhelo por nosotros no puede ser detenido. Él conmueve y entenece nuestro corazón con sus ojos.

²⁴ *Porque el SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso [pasión]. (Dt. 4:24)*

- B. Jesús es más que nuestro Salvador (perdonador), Sanador y Maestro. Él es el Dios-Esposo celoso que no se retractará en buscarnos hasta que tenga todo nuestro corazón. Clamamos, “Señor, queremos más de ti”. Él nos responde, “Yo quiero más de ti”.

¹⁴ *...el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso (Éx. 34:14)*

³² *Y se dijeron el uno al otro (los discípulos de camino a Emaús): ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras? (Lc. 24:32)*

- C. Jesús sellará nuestro corazón con Su amor ardiente y celoso. Esto se refiere a enviar la unción del Espíritu Santo que imparte amor a divino mediante Él en nosotros como nuestro más preciado y sueño principal en la vida.

⁶ *Ponme (Jesús nos dice) como sello sobre tu corazón...porque fuerte como la muerte es el amor (el amor de Dios en ti), inexorables (demandante) como el Seol, los celos; sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR. ⁷ *Las muchas aguas (pecado, tensiones) no pueden extinguir el amor (Cnt. 8:6-7)**

1. Su sello sobre nuestro corazón es el fuego de amor que no puede ser apagado. Es tan fuerte y tan exhaustivo como la muerte. Nada en el ámbito natural se escapa del poder de la muerte. Su agarre es absoluto. El amor celoso de Dios es implacable al buscarnos hasta que tenga todo de nosotros.
2. El agua siempre apaga el fuego (a menos que sea el fuego divino de Dios). El enemigo enviará aguas de tentación, apatía, desilusión y dolor para apagar este fuego. El amor de Dios derramado en nuestros corazones (cuando cedemos a Él continuamente) es más poderoso que estos diluvios.